



Universidad Nacional
de Entre Ríos

Título de tesis:

Arte y política en las calles. Las murgas en los 90

Doctorando: Marcos Griffa

Director: Dr. Gustavo Blázquez (R.047/11 FCEDU)

Codirectora: Dra. Alicia Martín (R.047/11 FCEDU)

Jurado: Dra. Claudia Rosa, Dr. Pablo Seman, Dr. Carlos Hernán Morel (R.492/14 FTS)

Fecha defensa: 19/03/15

RESUMEN

A lo largo de la década de 1990, diversas expresiones culturales se constituyeron en espacios de participación y actuación social juvenil. En el presente trabajo describo y analizo una de ellas, estudiando la emergencia de murgas en nuestro país en el período 1989-2002.

La investigación se sitúa en el campo de las prácticas culturales de grupos de teatro popular y murgas en algunas ciudades de las provincias de Córdoba, Santa Fe y Mendoza, realizando para ello más de 40 entrevistas, con el propósito de describir las prácticas y procesos socioculturales que conformaron el hacer colectivo de estas expresiones, analizando los contextos de emergencia, las características que asumieron y las relaciones que construyeron dentro y fuera del campo murguero.

Propongo, entre otras hipótesis, que las prácticas culturales de las murgas recrearon formas de hacer política a través de modos renovados de participación social y que las formas expresivas de la cultura popular asociadas a la celebración del carnaval fueron adoptadas durante la década de 1990 por jóvenes, resignificadas en otros contextos y combinadas con otras formas particulares de las culturas populares locales.

Sostengo también que las realidades provinciales, y los modos en que se reconfiguró localmente el neoliberalismo en su versión menemista, incidieron de manera diferenciada en las prácticas culturales y políticas de las murgas.

Esta investigación da cuenta que el nuevo movimiento murguero fue un fenómeno mayoritariamente juvenil, pero a diferencia de lo que refieren los estudios sobre las nuevas prácticas juveniles de fin de siglo XX en relación al distanciamiento de los jóvenes de las instituciones tradicionales (partidos políticos, sindicatos, iglesias, centros escolares, vecinales, etc.), en nuestro caso es preciso destacar que las murgas establecieron, con algunas de ellas, significativas relaciones. Considero que, aprovechando sus marcos y condiciones, los jóvenes produjeron nuevas formas de actuar en ellas. En este sentido, el nuevo movimiento murguero se fue gestando no sólo en el marco de condiciones que impuso el menemismo, sino también en los contextos y en sus relaciones con diversos actores institucionales, estatales y no estatales.

En referencia a estas prácticas juveniles del período en estudio distingo diferentes momentos y propongo una tipología de agrupaciones que conformaron lo que podríamos denominar la genealogía de un nuevo movimiento murguero, mostrando también cómo fueron desarrollándose los procesos de conformación de estas expresividades carnavalescas y su creciente participación social hacia mediados y fines de la década de 1990.